

Marco Referencial



El Padre no nos ha abandonado en medio de este mundo descorazonado. Nos habló de su amor muchas veces y de muchas maneras por los profetas, y ahora en esta etapa final lo hizo por su Hijo hecho hombre, Jesús, el Cristo (cf. Carta a los Hebreos cap.1,1).

"Carta a los Hebreos, 1, 1-4

1"En diversas ocasiones y bajo diferentes formas Dios habló a nuestros padres por medio de los profetas, 2 hasta que en estos días, que son los últimos, nos habló a nosotros por medio del Hijo, a quien hizo destinatario de todo, ya que por él dispuso las edades del mundo. 3.El es el resplandor de la Gloria de Dios y en él expresó Dios lo que es en sí mismo. El, cuya palabra poderosa mantiene el universo, también es el que purificó al mundo de sus pecados, y luego se sentó en los cielos, a la derecha del Dios de majestad. 4.Ahora, pues, él está tanto más por encima de los ángeles, cuanto más excelente es el Nombre que recibió."

En Él, el Padre ha unido nuestra historia a la suya para restaurar la creación y para sanar nuestra humanidad herida. En Él, que dio su vida por nosotros en la cruz y a quien el Padre resucitó de entre los muertos, nos ha perdonado nuestros pecados.

En Él, el amor ardiente de Dios nos viene al encuentro, determinado a salvarnos.

Junto a Él aprendemos a reconocer el Espíritu de Dios actuando en nuestro mundo, haciendo brotar algo nuevo, aun en medio de sufrimientos y dificultades.

